



TEMA



Sueños y más sueños...

(Sugerimos contar esta historia el sábado 28 de enero)

“Llegó a cierto lugar y durmió [...] Y soñó”. Génesis 28:11 y 12 pp

OBJETIVO:

Enseñar a los niños que especialmente en el pasado Dios se comunicaba con las personas por medio de sueños.

RECURSOS UTILIZADOS:

Una almohada y una sábana. Un eslabón más para la cadena con la palabra “Sueños”.

INTRODUCCIÓN:

Qué agradable es después de un día lleno de actividades, al llegar la noche, acostarnos a descansar. Nuestros ojos comienzan a estar pesados (refregarse los ojos) y sentimos deseos de dormir (bostezar, tomar la almohada y la sábana). Normalmente cuando estamos durmiendo soñamos. ¿Ustedes saben que Dios usó y todavía usa sueños para comunicarse con las personas? Hoy recordaremos a algunas personas con quienes Dios habló por medio de sueños.

HISTORIA:

Jacob estaba muy triste porque tuvo que huir de su hogar después de haber engañado a su padre Isaac e irritado a Esaú al recibir la bendición que le pertenecía a su hermano mayor. A pesar de sentirse solo, Dios no había abandonado a Jacob. Después de un día de mucho caminar, se detuvo a descansar y dormir. Tomó una piedra y la acomodó como una almohada.

Después de cerrar los ojos Jacob tuvo un sueño enviado por Dios. Vio una escalera tan grande que llegaba hasta el cielo. Con seguridad esa no era una escalera común, pues Jacob vio ángeles que subían

y descendían por ella. De repente, Jacob vio al Señor que le hizo una linda promesa. Dios siempre estaría con él y por medio de Jacob y sus descendientes todas las familias de la Tierra serían bendecidas. Jacob se sintió perdonado a través del sueño y tuvo el deseo de hacer la voluntad de Dios.

¿Recuerdan a otras personas en la Biblia que también tuvieron sueños especiales? (Dar oportunidad para que los niños y también los miembros de iglesia respondan).

¡Eso mismo! Dios le dio sueños a José, y le reveló que un día ocuparía un cargo importante. Les mostró al copero y al panadero de Faraón que sucedería después de tres días. Molestó a Faraón con dos sueños para que el copero recordara que José estaba en la prisión y lo llamaran ante el rey. También dio un sueño a un soldado madianita, en el cual vio un pan grande de cebada, para que Gedeón supiera que Dios le daría la victoria sobre sus enemigos al día siguiente. Y no podemos olvidar el sueño que Dios le dio a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y le reveló el futuro de las naciones; y que fue interpretado por el profeta Daniel.

LLAMADO:

Los sueños también son un medio importante de Dios para comunicarse con las personas. Él también puede elegir comunicarse con ustedes por intermedio de un sueño. ¡Estén atentos! Los sueños de Dios no son comunes, son especiales y muestran su voluntad para la vida de los que lo aman y desean servirlo. Que todos vivamos los sueños de Dios para nuestra vida.